

demás fueron borradas con diligencia, encalando los muros que ostentaban las alusiones a tan importante señor. Las hojas que, en su momento, recorrieron las calles y casas de la localidad, también han desaparecido. El grupo, siempre servicial, del cacique, se encargó de poner todo en orden para no manchar la buena imagen del pueblo.

El hilo de la madeja

Las pintadas y comentarios de protesta no son producto de un falso snobismo entre los jóvenes de esta localidad serrana. La cuestión viene de años atrás (el caciquismo no es un invento de ahora) y el malestar ha ido creciendo a medida que los tiempos cambiaban.

Los habitantes del lugar saben muchas cosas, pero callan. Los serranos siempre miran y callan. Sólo algunos parecen dispuestos a emprender una acción, en serio —al fin y al cabo, las pintadas no pasa de ser algo anecdótico— para descifrar algunas cosas de quien maneja un negocio colectivo, que le ha permitido subir como la espuma. Porque, en efecto, el cacique desempeña un cargo burocrático en Villalba, equiparado al de un simple y modesto funcionario de administración local, lo que no da para muchos lujos.

En este caso, se quieren aclarar algunas cosas, por vía legal. Pero esas esperanzas están tropezando con la pasividad de las autoridades locales o con el silencio cómodo de los auténticos responsables.

Mientras, el cacique alardea de su poder. Con decisiones contrarias al pueblo, como la de los toros, o con demostración ostensible de sus diferencias con la masa. Y así, cuando en el verano Villalba de la Sierra se queda sin agua, racionada a dos horas al día en la parte baja y completamente desabastecida la parte alta, el cacique tiene a cualquier hora abundante agua... para regar su jardín. Y esto se hace, naturalmente, a la vista de todos, para que está bien claro quien manda.

La crónica se podía extender. Pero lo que importaba aquí, sobre todo, era dejar constancia de que un pueblo pequeño, a las puertas mismas de Cuenca, ha levantado la voz después de muchos años de silencio. Será interesante ir contemplando si esta iniciativa se desarrolla y si los jóvenes son capaces de poner fin a una situación injusta. ●

CUENCA

EL RIESGO DE MIL FAMILIAS

Una urbanización que puede ser polémica

Los habituales asistentes a las sesiones del pleno municipal del Ayuntamiento de Cuenca quedaron sorprendidos cuando, al llegar al Consistorio para la reunión mensual de agosto, encontraron escaleras, pasillos y vestíbulo completamente llenos de gente.

Sorpresa lógica, porque desde hace muchos años, al pleno municipal de Cuenca no sube nadie, salvo los que tienen la obligación de hacerlo: concejales, técnicos del Ayuntamiento e informadores. Aquellas trescientas o cuatrocientas personas indicaban que algo excepcional podía ocurrir. Pero lo más sorprendente de todo, sin duda, fue saber que habían acudido llamados por el alcalde. "Nos ha dicho que vengamos, para hacer fuerza".

Nada, sin embargo, en el desarrollo de la sesión dejó traslucir que el alcalde tuviera ninguna dificultad para sacar adelante su proyecto: transformar el suelo rústico de la Fuente del Oro, en suelo urbano y, por tanto, edificable. Leyó el Secretario la propuesta y el dictamen favorable de la Comisión de Obras; preguntó el alcalde si se aprobaba y ni una sola voz del Concejo dijo oste ni moste. ¿Pensaba oponerse algún concejal?. Si lo pensaba, está claro que no respiró. Hubiera sido interesante ver la reacción de los numerosos miembros de la Cooperativa "San Julián" si alguien les hubiera llevado la contraria. Pero no hubo caso.

Aprobado el tema, la mayor parte de los cooperativistas salieron del salón, aprovechando la feliz coyuntura de que el asunto era el primer punto del orden del día.

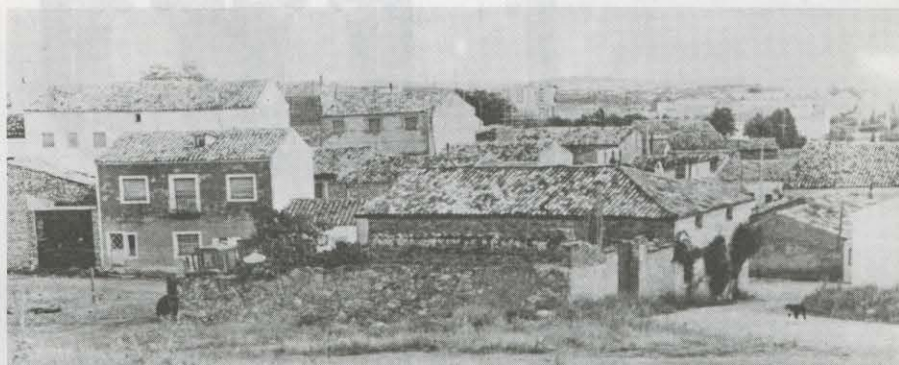
No es oro todo lo que reluce

Otras dos cuestiones urbanísticas suraban en la misma reunión. El proyecto de urbanización en la Cartera de Madrid, promovido por la Junta Provincial de Ahorros y otro proyecto en la Cueva del Fraile, de iniciativa privada. Ambas iniciativas fueron rechazadas; la primera, por esperar a que termine la redacción del nuevo Plan de Urbanismo; la segunda, porque no es suficiente el caudal de agua que proporciona el manantial conocido también como el de la Cueva del Fraile.

Hay entre estas tres decisiones una aparente y real incongruencia, por lo que en el plazo de unos minutos, la Corporación dijo que sí a una urbanización monstruo (mil cien viviendas) que cuenta con un informe desfavorable de los redactores del nuevo Plan de Urbanismo y con una serie no desdeñable de problemas técnicos; y, poco después, dijo que no a otras urbanizaciones, aceptando entonces los inconvenientes expuestos por los técnicos.

El tema aparece bastante complicado y vamos a intentar desentrañarlo, cogiendo las diversas versiones y procurando atender a los encontrados y dispares intereses que confluyen sobre la cuestión.

Empecemos localizando el sitio de la polémica. La Fuente del Oro es un amplio terreno ubicado en la margen derecha del Júcar, al otro lado de la vía férrea, a los pies del barrio



BUENAVISTA, UNICOS Y ESCASOS VECINOS